

Biblioteca C.146

BOLETIN
OFICIAL

PUBLICACION
:: MENSUAL ::

CENTRO
Buenos Aires
GALLEGO

AÑO VIII NÚM. 95

NOVIEMBRE 1, 1920



DISPONIBLE



El mayor placer de un fumador, es un cigarro "PARTAGAS"

PARTAGAS Y NADA MAS!

En venta en todos los buenos Establecimientos del país.

Año VIII

Buenos Aires, 1.^o de Noviembre de 1920

Núm. 95

BOLETIN OFICIAL DEL CENTRO GALLEGO

Publicación Mensual

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
2189 - BELGRANO - 2189

UNIÓN TELEFÓNICA 3099
LIBERTAD

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

Su realización en segunda convocatoria el día 13 de octubre de 1920

CON el entusiasmo que siempre ha caracterizado a las asambleas de nuestra institución, realizóse en segunda convocatoria, el día 13 del mes pasado, la Asamblea General Ordinaria para que habían sido previa y reglamentariamente convocados los señores socios.

Tal como se presumía en un principio, la afluencia de asociados al local de la Asamblea fué grande, pues pocas veces hemos visto en nuestras asambleas una concurrencia tan numerosa y animada de los mejores propósitos en provecho de la institución, a la cual se ama cada vez con más delirio y se anhela para ella mayor grandeza; y es por esto precisamente que el salón amplio del Centro de Almaceneros, Sáenz Peña 242, elegido por la Junta Directiva para la celebración del citado acto social, haya resultado muy pequeño con relación al número de nuestros consocios en él congregados, muchos de los cuales, según pudimos observar, viéronse obligados a permanecer de pie por falta de asientos.

Es verdad que en esta asamblea había un motivo bien fundado para que los asociados concurrieran a ella en mayor cantidad, pues tratábase de la elección de las primeras autoridades del Centro, y esto tenía forzosamente que despertar interés.

Una vez presente el señor Inspector de Justicia, Dr. R. E. Reboratti, y hallándose la Asamblea plena (a las 21 horas y 30 minutos), el presidente titular

de la institución, Sr. Alfredo Alvarez, procedió a la apertura del acto, cuya Orden del día y Acta labrada del mismo publicamos a continuación:

«En la ciudad de Buenos Aires, a los trece días del mes de octubre del año de 1920, reunidos los señores socios del Centro Gallego en número de 574, en el salón del Centro de Almaceneros, calle Sáenz Peña 242, en Asamblea General Ordinaria en segunda convocatoria, con asistencia del señor Inspector de Justicia, Dr. R. E. Reboratti, bajo la presidencia del titular de la institución señor Alfredo Alvarez, y actuando de secretario el Sr. Pedro F. García: el señor presidente, siendo las 21 1/2 horas, declara abierto el acto y manifiesta que debe ajustarse a la siguiente:

ORDEN DEL DIA

1.^o Lectura del informe de la Comisión Sindical.

2.^o Lectura y aprobación de la Memoria correspondiente al 9.^o ejercicio económico.

3.^o Elección de dos señores socios para que firmen el acta de la presente Asamblea en representación de los concurrentes a la misma.

4.^o Designación de cinco señores socios que practicarán el escrutinio.

5.^o Elección de los señores asociados que han de ocupar los siguientes cargos, de conformidad con las prescripciones reglamentarias:

Junta Directiva: Presidente en sustitución del señor Alfredo Alvarez, que ha terminado su mandato; un vice-presidente por dos años en reemplazo del señor Ramón M. Castro, que renunció; y cuatro vocales titulares en reemplazo de los señores Antonio Fernández, José A. García, Marcial Méndez y Leopoldo Ozores, que finalizaron asimismo el período para que habían sido designados.

Consejo de Apelaciones: Cinco consejeros por dos años en reemplazo de los señores don Casimiro Gómez, don José Do Pico, don Francisco S. Martínez, don Manuel Tanoira y don Francisco Miranda, que terminaron su mandato.

Comisión Sindical: Tres socios para renovar a los señores don Benigno Rodríguez, don Cesáreo Giráldez y don Emilio Plá, que cumplieron el período reglamentario.

Vocales Suplentes: Elección de diez en reemplazo de los actuales.

Nota. — Se previene a los señores socios que para concurrir a dicha Asamblea tendrán que estar al corriente en el pago de sus cuotas, ser mayor de 18 años de edad y llevar seis meses por lo menos de antigüedad en la institución. Los que renunan estas condiciones y deseen concurrir a dicha Asamblea deberán retirar de la secretaría todos los días hábiles, de 17 a 20 hasta el 11 inclusive del mes en curso, la tarjeta de entrada que les será indispensable para votar. También se hace constar que dicha Asamblea se declarará constituida con el número de socios que concurran, cualquiera que sea, y serán válidos los acuerdos que se tomen. (Art. 46).

Alfredo Alvarez,
Presidente.

Pedro F. García,
Secretario.

Concluida la lectura de la Orden del Día que precede, el señor secretario lee el informe emitido por la Comisión Sindical, que es aprobado por unanimidad.

Seguidamente el socio señor José López Riesco hace moción para que no se dé lectura a la Memoria, porque ya es conocida de todos, lo cual es aprobado. Pregunta también al señor Presidente si unos panfletos que existen extendidos por las sillas del salón eran puestos por orden de la Junta Directiva, a lo que le contestó negativamente la presidencia.

El mismo señor López propone que sea aprobada la Memoria sin discusión, a lo

que se oponen varios señores socios y en tal concepto se pasa a discutirla.

En este estado, el socio 13.058, señor Adolfo B. Somoza, interroga a la presidencia sobre si existe o no sanatorio, contestándole afirmativamente el señor presidente.

Siguió preguntando si entre los miembros de la Junta Directiva se encontraba alguno fuera del artículo 55 de los Estatutos en el momento de la aprobación de la implantación del Sanatorio Social en la forma que hoy existe, a lo que el señor presidente contestó que todos se encontraban legalmente dentro de dicho artículo.

A esta manifestación, el citado señor Somoza pide al miembro de la Comisión Sindical señor Giráldez, que informe al respecto y este señor expuso que creía que se hallaba algún miembro de la Directiva al margen de ese artículo.

Inmediatamente el vocal de la Junta Directiva, señor S. Fernández Amil, tomando como alusión a su persona las frases de los señores Somoza y Giráldez, en forma energética rebate el cargo que cree pretenden hacerle y hace una narración de hechos producidos en el seno de la Junta Directiva con motivo de la instalación del Sanatorio, manifestando que la minoría que votó en contra de dicha instalación era la enemiga de llevar a cabo todo adelanto en bien de la institución. Hace presente también que en momentos en que se discutía la citada implantación, un miembro de la minoría, con el fin de atemorizarlo, dijo «que conocía un asunto personal del que habla y estando disconforme con la instalación del Sanatorio se iba a valer de todos los medios para su anulación y entre ellos había uno que afectaba a mi persona y que serviría de base para dicha anulación».

Siguió manifestando el señor Fernández Amil y dió a conocer a la Asamblea una cantidad de hechos producidos y como final pidió al señor presidente ordenara la lectura de un testimonio judicial (Dr. Oro, Secretaría Albarraeín), por el que resulta que el asunto a que aludían los señores Somoza y Giráldez, no afectaba al buen nombre y honor del señor Fernández Amil. La lectura de este testimonio es acogida con grandes y prolongados aplausos por la Asamblea.

Pide la palabra el señor Laureano Alonso Pérez, y dice que la Memoria debe discutirse para conformidad de los asociados, haciendo con este motivo al-

A. TROITIÑO



¿Quiere Vd. vestir bien y más barato? Visite la

CASA TROITIÑO

347 - PIEDRAS - 347

y se convencerá que TROITIÑO no engaña

Sastrería de medida, Camisería
Sombrerería, artículos generales para hombres

¡No olvide! PIEDRAS 347

U. Telef. 7665, Libertad

BUENOS AIRES

MIRÁS Hnos.

CUALQUIERA que sea su presupuesto, encontrará siempre en nuestra Casa lo que Vd. busca.

: BALCARCE Y ALSINA :
Y CALLAO Y CÓRDOBA

Farmacia y Drogería "López"

LOPEZ Hermanos

FARMACEUTICOS

2000 - BELGRANO - 2000

Unión Telef. 2454, Libertad

Se hacen precios especiales a los socios del «Centro Gallego» y es la más cerca de su Sanatorio - Hospital. : : :



IDEALES

EL CIGARRILLO DE CALIDAD

gunas alusiones a la personalidad del señor Ramón M. Castro.

Concedida la palabra al señor Ramón M. Castro, éste rebate los conceptos vertidos por el señor Alonso Pérez.

Después de haber hecho uso de la palabra los socios 13.021 señor Jacinto Rovira; 13.214 señor Luis de la Linde y 676 señor Manuel Araujo; el mismo señor Fernández Amil pide se dé por cerrado el debate, a lo que accede la Asamblea, siendo aprobada seguidamente la Memoria de que trata el capítulo segundo.

Acto seguido el señor presidente manifiesta que de acuerdo con los Estatutos, corresponde a la Asamblea elegir de su seno dos señores socios que firmen el acta de la presente y son aclamados los señores Francisco García Olano y José Barrio, quienes aceptan la delegación que la Asamblea les confiere.

Seguidamente el señor secretario da lectura al capítulo cuarto de la Orden del Día, referente al nombramiento de los cinco señores socios que han de componer la comisión escrutadora, siendo proclamados los señores Edmundo Suárez, Francisco S. Martínez, Fernando Cebral, Jacinto Rovira y José M.^a Novo.

El señor presidente invita a los citados señores a ocupar la mesa presidencial y a la Asamblea a pasar a cuarto intermedio con el fin de proceder a la elección de los señores socios que han de ocupar los cargos vacantes en la Junta. Así se hace, proclamándose a la emisión de votos dentro del mayor orden, y terminado el escrutinio, se reanuda la Asamblea y la Comisión Escrutadora entrega a la presidencia un acta labrada y firmada por todos sus miembros, que literalmente dice así:

«Los que subscriben, designados por la Asamblea de hoy para escrutar los votos en la elección de los miembros de la presidencia, vicepresidencia, vocales, suplentes, comisión sindical y jurado, declaran que dió el siguiente resultado: presidente, don Ramón Cabezas, 333 votos; Ramón M. Castro, 229; vicepresidente, José M.^a Alvarez, 340; Benito Somoza, 196; vocales: Antonio Bóo, 336; Benigno Rodríguez, 336; Francisco Miranda, 338; Serafín Rodríguez Arias, 337; Antonio Fernández, 232; Arturo Cejo, 202; Adolfo Alonso, 224; Leopoldo Ozores, 234; suplentes, José Salgado, 336; Vicente Fernández, 239; José Gregorio, 336; Vicente Conto, 336; Inocencio Rodríguez, 339; Salvador Caamaño, 336; Casiano Neira,

568; Manuel Bascoy, 336; Ramón Ferradás, 339; Ubaldo Canal, 326; Eliseo Arias, 232; Baldomero Cabado, 232; Gumersindo Campos, 232; Constantino Porto, 232; Enrique Grandal, 232; Francisco Segade, 232; Antonio Iglesias, 232; Víctor Domech, 234; Roque Vázquez, 232; comisión sindical, Emilio Plá, 336; Francisco Miguens Rey, 334; Eduardo López, 336; José Blanco, 232; Angel Giménez, 232; Cesáreo Giráldez, 232; Jurado, Francisco S. Martínez, 564; Manuel Tanoira, 337; José Do Pico, 337; José Rego Ruiz, 337; Casimiro Gómez, 528; Ramón Cabezas, 232; Marcial Méndez, 232; José A. García, 232.

En testimonio de que los votantes fueron de 574 y resultando del escrutinio que hubo varios socios que obtuvieron menos de diez votos para distintos cargos, acordó por unanimidad esta Junta dejarlos sin valor para los efectos de la elección y firman la presente, que entregan en este acto al señor presidente.—F. S. Martínez, J. Rovira, Edmundo Suárez, F. Cebral y José M.^a Novo.»

Acto seguido, el señor presidente proclama los candidatos triunfantes, que son los siguientes: Para presidente, don Ramón Cabezas; para vicepresidente, don José M.^a Alvarez; vocales: don Antonio Bóo, don Benigno Rodríguez, don Francisco Miranda, don Serafín Rodríguez Arias; suplentes: don José Salgado, don Vicente Fernández, don José Gregorio, don Vicente Conto, don Inocencio Rodríguez, don Salvador Caamaño, don Casiano Neira, don Manuel Bascoy, don Ramón Ferradás Villar, don Ubaldo Canal; comisión sindical: don Emilio Plá, don Francisco Miguens Rey, don Eduardo López; jurado: don Francisco S. Martínez, don Manuel Tanoira, don José Do Pico, don José Rego Ruiz y don Casimiro Gómez.

La Asamblea acoge con grandes aplausos esta proclamación, contra la que no hubo la menor protesta ni contra el escrutinio. En cambio, varios señores socios pidieron un voto de gracias para el presidente señor Alfredo Alvarez, por su altruista actuación durante el tiempo que desempeñó dicho cargo.

Estas palabras produecen un prolongado aplauso entre los asambleístas, y el señor presidente, vivamente emocionado, da las gracias a los concurrentes por esta muestra de cariño hacia su persona, y entre entusiastas aclamaciones declara terminado el acto, siendo las dos del día 14.»

REMEMBER

EN EL DIA DE LOS MUERTOS

ΩAÑANA, día 2 de noviembre, es el destinado por la cristiandad para rememorar a los seres que nos han precedido en el viaje a la eternidad. Las campanas de los templos, con sus tañidos monótonos y lugubres como lamentos agudísimos de dolor, nos invitarán al recogimiento, al recuerdo y a la suplicante y mística plegaria en bien de los que se han ido, y nos hablarán con sus lenguas de bronce en ese misterioso idioma que conmueve las almas, de la verdad infalible del «polvo eres y en polvo te convertirás», puesto que todos, por ley natural, pagaremos a la madre tierra con nuestros despojos el tributo que le debemos por la vida disfrutada en este valle de amarguras y misericordias, de rencores y grandezas efímeras, de luchas y ambiciones!... Todo concluye con la muerte, cuya visita esperamos en todos los momentos de nuestra vida. Pero, ¿quién piensa en esto? ¡Quién se acuerda de la humildad que nos aconsejan continuamente los cementerios? «Como te ves me ví; como me ves te verás...» ¡quién recoge como infalible esta sentencia que leemos en cada tumba? La humanidad piensa en todo menos en la muerte, y sigue su carrera, loca... desenfrenada... hacia el ocaso indefectible de su existencia.

¡En cuántos hogares se recordará en el día de mañana a los seres queridos que, al desaparecer, dejaron para siempre en ellos el frío glacial de la muerte y un vacío que nunca se llenará! ¡Cuántos hijos, al recordar el amor paternal y los solícitos cuidados, que otrora recibieron de los autores de sus días, llorarán su desamparada y triste orfandad!... Mientras ese «hasta luego» con que nos despedimos de los que se van del mundo no se cumpla, acudamos en el día de los muertos a las necrópolis, ciudades del eterno descanso, del silencio y fin de todas las cosas, para dejar en ellas la flor del recuerdo, la simbólica siempreviva, humedecida con el rocío de nuestras lágrimas!.....

En esas ciudades mudas, pero que dicen mucho al alma del viviente, moran también seres que fueron nuestros consoladores, a los cuales la institución recordará eternamente con amor y respeto, porque formaron parte de su vitalidad, prestándole apoyo para subir las gradas del pícnáculo de su grandeza y afirmándola después en ese hermoso lugar donde hoy le admiran propios y extraños.

¡Paz a los muertos!

LÁGRIMAS DE MADRE

*De negro crepón cubierta,
Héla allí, ¡vedla llorar!
Del dolor estatua yerta,
En su alma lleva abierta,
La fuente de su pesar!*

*El hijo que en su ternura,
Era el gozo de su vida,
En estrecha sepultura,
Guarda con su desventura,
Ese amor que nunca olvida.*

*Que si las penas de un padre,
Son los ayes del amor,
Las lágrimas de una madre,
No tienen voz que les cuadre,
¡Son la esencia del dolor!*

EMILIO A. VILLELGÁ RODRÍGUEZ
Santiago

DEL PARNASO GALLEGO

A UNHA PASTORA

Tenra chorima,
Pintada rosa,
Branca nereida,
Gallega pomba,
D'os tens ollos, xentil rapacina,
Garrida pastora,
O mirar se desprende furtiva
Non sei que rayola
D'un amor feiticeir'e subrime
Que a y-alma cautiva
Y-o corazón rouba.
Cand'o sol as douradas quedellas
Por antr'os pinares
Cediño nos mostra;
Y-os paxaros n-a verd'enramada
Entoan cen himnos
A prácid'aurora,
Véxot'ir paseniño reinña,
Meu ben, miña diosa,
C'as ovellas camiño d'o monte
Fiando n-a roca;
Vas descalza, y-as froles d'os campos
Dispútans'a groria
De poder o teu pe, pastoriña,
Serville d'alfombra...
¡Qué tal és de xeitos'e garrida
Que as mesmas froliñas
Te teñen por dona!...
¡Quén non ha de sentirse prendado
De tí, pecadora,
Si mais ben que muller d'iste mundo,
D'as virxes paresces
Que o ceo atesoura?
Cand'aló n-as alturas d'o monte
Coidand'o rebaño
T'aleontras pastora,
¡Soño ver que dous anxos te levan
Dimpois de cenguirche
Dourada coroa!

Manuel Nóvoa Costoya.

Buenos Aires.

LAS TRES MARIAS

NUESTRO «cesto» se desliza por la blanca carretera, arrastrado perezosamente por dos caballejos del país, que llevan sobre sus lomos unas ramas de roble para ahuyentar las moscas. La tarde es calurosa y clara, y el aire inminoso, que apenas se mueve, trae hacia nosotros ardores de bochorno.

El sol vierte en el suelo, a través de la arboleda, un enjambre de salpicaduras de oro, que van resbalando por la ancha espalda del cochero. Hasta las lindes de la carretera, sobre los muros, llegan los zarzales, confusos y enmarañados. Las hojas de algunos árboles, blancas de polvo, semejan a las de los álamos. Un carro pasa cerca, con agudo chillido en sus ejes, y lejos, al fondo de la aldea, unos jirones de polvo o de humo resbalan hasta las copas de los pinos.

Nuestra parla es indolente y despaciosa, como la tarde, llena de perfumes y llena de quietud.

El chillido del carro es ahora un dulce y armonioso sonido.

Al llegar frente a una casa lindera al camino, que pregonó su mercancía con una típica rama de laurel colgada sobre la puerta, mandamos hacer alto. Es una taberna.

Pasamos a la huerta, bajo el emparrado, donde el tabernero, ante una mesa de piedra, se entretiene en fabricar, con una tosca navaja, un hábil aparato de caña para cazar jilgueros y verderoles.

Al vernos nos saluda con cariño, como si fuéramos antiguos amigos, y aparta hacia un lado de la mesa las cañas del aparato empezado, no sin antes explicarnos su fácil y habilísimo manejo.

Media hora llevamos de plática animada mi amigo y yo, cuando vemos entrar en la huerta a dos aldeanos, un hombre y una mujer. Esta tiene el rostro pálido y una visible expresión de ternura para un niño que lleva en brazos, muy envuelto en un mantón. El parece preocupado, contestando con monosílabos a las preguntas que le hace su compañera.

El tabernero les sirve un jarro de vino y un poco «tetilla», y luego que terminan ambas cosas, continúan en el mismo sitio sin dirigirse la palabra, como si deseaban

saran de una larga caminata o esperasen la llegada de alguien. La mujer suspira de vez en vez al mirar al rostro de la criatura que sostiene en el regazo.

—No seas agonía, mujer—le dice él—Hazle fiestas...

Vuelven a guardar silencio, y ella torna a suspirar.

A pesar de nuestra plática alegre y animada, nos interesamos por aquella pareja e inquirimos por el tabernero lo que les sucede.

—¡Ay!: ¡pero no saben a lo que vienen!—nos dice, extrañado de nuestra pregunta;—pues a sacarle el aire maligno a la criatura, aquí abajo, a San Payo.

—¡Y cuándo va a ser eso?

—Ahora, así que den el tercer repique. Ya tocaron el segundo... Mire: ya están tocando el tercero... ¡No lo oyen?

Al terminar de decir esto, se levantan los aldeanos y, pasando por el interior de la taberna, salen a la carretera, que atraviesan para bajar por un sendero que va a una ermita, cuya campana suena alegramente, como en tarde de vísperas.

Mi amigo y yo vamos detrás de ellos y les seguimos por aquel sendero, que se pierde en varias direcciones al llegar a una robleda, cuyos troncos son huecos por la vejez. Al fondo divisamos la ermita de San Payo, que tiene un campanario insignificante, cubierto de hiedras que casi ocultan la alegre y discreta campana, de la que pende una cuerda que tres niñas de ocho a diez años, se encargan de mover.

En un hueco de la fachada hay una imagen de piedra, renegrida por las lluvias; más abajo, una leyenda incomprensible, y a la altura de una persona, un rótulo que dice:

«Lugar de Casaldorado».

La puerta se abre de par en par y aparece un hombre de rostro afeitado, vestido como cualquier labrador en domingo, que se acerca a la pareja y procede a examinar la criatura, que llora en los brazos de aquella que es su madre.

Entramos con ellos en el interior de la ermita, y el chico es pasado siete veces bajo el anda del santo milagroso. La criatura mira con ojos espantados a una luz

que vibra en el altar. La madre, de rodillas, con gran fervor, mueve los labios rezando una oración. El padre de pie, mita para el chico, y nosotros al santero que, solemne y ceremonioso, practica aquellos ritos sin despegar los labios, con los ojos medio entornados, como un embrujado que fia en el poder ajeno o sobrenatural de los exorcismos y en la sugerencia de su propia influencia contra aquella maléfica que lleva a las almas tempranas, que tornan al día que nacieron, el demonio en espíritu.

Luego lo desnudan y lo pasan por una ventana, de mano del santero a la del padre, que lo recoge por la parte de afuera de la ermita; éste lo entrega de nuevo al santero, el santero al padre, y así hasta tres veces. Una vez terminada esta operación, mojan con agua bendita las carnes amarradas de la infeliz criatura, y luego su madre lo viste con ropa limpia, pues la que se le quitó anteriormente no volverá a ponérsela más, y con ella se hace un enyoltorio, que el padre ha de arrojar a un río, una noche de luna, después de que haya recogido varios días seguidos, antes de salir el sol el agua de siete distintas fontanas.

La campana vuelve a repicar entre las piedras del campanario, agitada por las tres niñas, que al tirar de la cuerda ponen en sus labios inocentes una sonrisa, y en las mejillas una flor sonrosada y aldeana. El santero cobra unas monedas por practicar el exorcismo. Al niño lo envuelven de nuevo en el mantón, y cuando salimos afuera, cesan las niñas y empieza la campana, dejando en el viento suave la estela sonora del golpe postre.

Cada una de ellas da un beso a la criatura, y se van corriendo por mi atajo hacia sus casas, que son entre la fronda, destacando con sus tejados pobres y sus columnas de humo, muy cerca de donde emerge la oscura silueta del venerable hidalgo casón del Bao.

El santero se va también, y nos dice a todos:

—¡Hasta cuando gusten!...

Mi amigo y yo experimentamos una dulce sensación de paz y de esperanza. Toda la poesía de lo que acabábamos de presenciar era poco comparado con la fe y devoción que aquel matrimonio aldeano ponía en sus palabras, antes breves, y en sus pupilas llenas de temor. Ahora era el padre el que hacía fiestas al niño, y el niño el que sonreía.

Pronto había de curar. Santo Payo bendito oyera sus súplicas y el aire aquél, maligno como el capricho de un poseído, que hacía volver a los días de su nacimiento a la criatura, de fijo quedara en el quicio de la ventana o bajo el anda milagrosa...

El padre nos cuenta los días de cruel amargura, cuando ni el salvador ni las ofrendas eran capaces a curarlo; y eso que el salvador era de los poquísimo que tienen en el paladar la rueda de Santa Catalina o señal de Santa Quiteria, que hasta curan la rabia si es menester. Y nada, el chico iba a peor, a peor...

—Va a hacer dos años para Todos los Santos—nos dice—y aquí lo tienen que parece nacido hace dos días.

Y nos mostraba al chico, con la cabeza todavía mojada y con los pelos pegados a la sien.

—¿No lo lograremos?—nos dice la madre.

Nosotros ponemos una rotunda esperanza en nuestros labios que llega a ellos como un rocio bienhechor, y mientras nos dirigimos de nuevo a la taberna, nos cuentan que desconfiaban que aquél «aire» de la criatura se lo había pegado un gato de una vecina, con la que estaban reñidos, la cual era muy maldiciente. Y nos cuentan también que si mucha esperanza tenían en que Santo Payo obrase el milagro que le habían pedido, era porque el santero tenía tanta fama, que aún de las más lejanas tierras venían a entregarse en sus manos, y por último, nos dicen que las tres niñas que repicaban la campana, las tres, se tenían que llamar de nombre María, mismamente María; sino, no era posible el desenmbrujamiento...

Tejimos una alabanza a quien pudiera tener la inventiva de aquellos complicados y originales ritos, trasuntos acaso de festejas y paganas religiones. El nombre de las tres niñas, tan armotiso, nimbado así para llamar al creyente devoto de los exorcismos, antojóseños la más bella nota de poesía, la más tierna, de íntima y armoniosa piedad, con toda la delicada gama de mi milagro arcaico. No había magnificencia de las lustrosas sedas ni los brocados de oro. Pero había toda la sencillez de la naturaleza, cien mil veces más rica; un fondo elegiaco de melancolía, un colorido menos brillante y más conmovedor y tierno, y encantadoras figuras, cuyas almas generosas tienen tristezas y dulzura, como las manos del mago, como los ojos del santo, como la alegría e inocen-

cia de las niñas, que las tres se llamaban María.

Al llegar a la taberna, refrescamos de nuevo. Allí encontramos al médico del distrito, que deja su caballo en la puerta, al que va a obsequiar de vez en cuando con sopas de pan, mojado en vino. Nuestro cochero comparte con él una senda jarra.

—¡Y qué milagro por aquí!—nos dice.—¡Caramba! ¡Vienen ustedes de Santo Payo, eh?

—Sí, señor; hemos visto...

—Sí, sí; ya sé, ya sé... Sólo este hombre lo entiende—dice, dirigiéndose con ironía al tabernero.—¡Verdad, Manuel!

Y acercándose a nosotros; nos dice al oído en voz baja:

—Raquitismo...

—En fin... ¡Manuel! trae una gaseosa; y vino, ¿eh?

El médico y mi amigo se revuelven en largas divagaciones y en largos tragos, mientras yo voy a despedirme del matrimonio aldeano, que, bajo la parra de la huerta, va a dar comienzo a una abundante y succulenta merienda.

Al poco rato emprendimos el camino de vuelta al pueblo. En la carretera encontramos a un grupo de mozas de Casaldorado, que reforzán del trabajo y ocupan

en fila todo lo ancho del camino, platicando en alta voz, en la armoniosa y dulce fabla del país.

Se apartan hacia una cuneta, dejando paso a nuestro «cesto» que es arrastrado lentamente por los caballejos, no cansados de holgar; y mi amigo, que es un hombre que sabe disolver fácilmente de su imaginación las preocupaciones líricas, me advierte que son todas ellas guapas y garridas.

—¡¡Moza!!—le dice a una—. Cómo te llamas?

—Llámome María, señor.

—¡Y esas otras?

—Llámense como yo.

—Entonces, tirásteis de la campana de Santo Payo, ¿eh?

—Tiramos... Tiramos... ¡En nuestro lugar todas tiramos de la campana cuando somos rapazas!...

—¡¡Y ahora!!

Brotó una risa maliciosa y jocunda. El cochero fustiga los caballos y nos alejamos viendo que aquellas mozas, alegres y piceadas, se pierden en una revuelta de la carretera, al mismo tiempo que concedemos una liviana tregua a nuestros ensueños y a nuestros optimismos.

† Prudencio Canitrot.

Homenaje de la colectividad española al doctor Marco M. Avellaneda

El dia 13 del mes pasado, fuéreronle entregadas al Dr. Marco M. Avellaneda, por una comisión para dicho objeto nombrada, las insignias de la Gran Cruz de Alfonso XII, que, como ya saben nuestros consocios, le fué conferida por el actual monarca español, a raíz de su importante actuación como embajador de esta República en la capital de España.

Las referidas insignias, que dicho sea de paso, constituyen una verdadera joya de valor y de arte, y que honran a los talleres de orfebrería de la acreditada Casa Escasany, donde se construyeron, fueron costeadas con el producto de la suscripción realizada entre la colectividad española e instituciones de la misma nacionalidad aquí radicadas en todo el país, y patrocinada por nuestro Centro, como es público y notorio por las listas que, con nombres de donantes y cantida-

des recibidas, se fueron publicando en nuestro BOLETIN OFICIAL.

El ofrecimiento fué hecho por el presidente de nuestra institución, Sr. Alfredo Alvarez, quien, en breves, pero conceptuosa palabras, manifestó al distinguido ex diplomático argentino: «que en el humilde obsequio que se le entregaba, hallábanse representados el amor, agradecimiento y respeto que los españoles le profesan por su brillante cooperación en pro del acercamiento amistoso que hoy reina entre la República Argentina y la madre patria».

El Dr. Avellaneda, vivamente emocionado, agradeció el homenaje con frases de elogio para la colectividad española, para Galicia y España, invitando después a los caballeros que componían la comisión a beber una copa de champagne.

NOSTALGIA...

Tributo de veneración, a mi prima
Isabel, como recuerdo eterno.

GUANDO la vida era para tí una sonrisa, la edad un símbolo de completa alegría, tapizada tu existencia de una cualidad esbelta e inteligente, ceñida toda ella a tu imagen cual tupida enredadera que recrea su follaje sobre el tronco majestuoso del ombú tradicional; se desenredó un día en forma violenta y despiadada el huracán de tu existencia, tronchando con su brusea sacudida tus años primaverales, qual llama abrasadora que todo lo desbarata.

Quisiera ser yo el mensajero que en transporte celestial pudiera llevar a tu espíritu el bálsamo regenerador, para que él apagara la sed de tu alma, deseosa ella de luz y de descanso!

Has sido para tu familia y amigas, el satélite de la admiración, cuya rotación hacia ti era producida por la atracción de tu disciplinada bondad acariciadora, cuyo recuerdo arranca continuamente torrentes de lágrimas, de tal significación, que son el fruto exacto de la propia desventura.

Un día, desgraciadamente, cayó el fantasma pavoroso de la duda, que huyó para siempre, envolviéndote entre su túnica tétrica, ofuscada ante la luz brilladora que espejaba tu encantadora existencia.

Recoge, pues, en tu mansión divina esta ofrenda y que la intensidad de tu afec-

to pueda mantenerla lozana y vigorosa, como las siempre vivas y humildes violetas que hoy cubren tú silenciosa sepultura.

Accepta, pues, esta humilde prueba de mi amistad y cariño, ella es sincera y brota espontánea del afecto santo, que, qual llama celeste, inflama mi ser, pálido reflejo de la luz potente que viene del más allá.

Fuiste hija humilde, hermana cariñosa y no lograste ser esposa fiel, cruzaste con precipitación el pasaje doloroso de la vida, dejando tan sólo como lenitivo las huellas de tu recuerdo.

El Ser Supremo ha de franquear las malezas que dificultan tu paso, para que puedas marchar sin desaliento, a ocupar tu puesto en el trono de los buenos. ¿No ves vislumbrar en lontananza un nuevo sol que te ilumina, y vivifica tu alma de sonrisas y esperanzas?...

Con los entusiasmos de tu vida y las tristezas de tu muerte, la angustia ha tejido una corona, y esa corona, símbolo de grandeza humana, será para los tuyos, motivo de respetuosa veneración.

¡Busco en vano una lágrima y no la hallo, el dolor la ha secado!...

¡Descansa en paz!

Manuel Boullosa del Río.

LA NUEVA PRESIDENCIA DE NUESTRO CENTRO

POSESIÓN DEL CARGO

Acediendo a la voluntad de nuestros asociados, manifestada por mayoría de sufragio en la última Asamblea General Ordinaria, hizo cargo de la presidencia de nuestra institución, el día 30 del mes pasado, el señor don Ramón Cabezas, distinguido conterráneo y benefactor del Centro.

Para demostrar al señor Cabezas la sa-

tisfacción que este acontecimiento produce en el seno de la institución, se sirvió un modesto lunch, patrocinado por sus compañeros de Junta, al que concurren especialmente invitadas varias personalidades y miembros de la prensa.

De esta bella y digna demostración nos ocuparemos en el número próximo del BOLETIN OFICIAL.

AL MAESTRO, CUCHILLADA

CORRIA el tiempo en que campaban por sus respectos en las tierras de Andalucía los bandidos más o menos generosos a quienes inmortalizaron, con fama no envidiable, la imaginación popular, siempre amiga de los valientes, y los antiguos novelistas de a cuartillo de real la entrega, nunca enemigos de su provecho. José María,

«El que a los ricos robaba
Y a los pobres socorría»,

y Diego Corrientes e tutti quanti, habían llenado del estruendoso ruido de sus hazañas todo el mundo y sembrado de cadáveres y de crueles conmemorativas las encrucijadas de la región andaluza; y como para los buenos ejemplos jamás faltan imitadores, echábanse al campo, en lucha abierta con la ley y con la sociedad, cien hombres valerosos, tomando dineros a los transeúntes, bien que sobre hipoteca tácita de sus gaznates. Uno de estos bravos capaz de dar quince y falta al mismísimo guapo Francisco Esteban, fué el héroe de mi cuento, o, por mejor decir, de mi historia. Llamábábase Juan (no citaré el apellido), y era natural de Estepa. De su vida podría escribirse un libro, y aun alguien probó a acometer la empresa: de esos milagros nada se dirá: no hizo tantos ni tan estupendos San Antonio de Padua. Con todo eso, no era el capitán de los más sanguinarios: pedía con trabuco, ciertamente, como el mendigo del «Gil Blas»; pero si el viandante era blando de corazón y soltaba la bolsa sin hacer resistencia, quedaban tan amigos. ¡Ahí no había pasado nada!

Celebrábase la feria en cierto lugarezgo de la provincia de Sevilla, y nuestro héroe y su gente, en espera del retorno de los traficantes, tomaron tranquila posesión de una ventanilla. Ellos andaban perseguidos y puestos a pregón, y ya que no podían entrar en poblado, ni por tanto, comprar ni vender en los ejidos, razonable cosa les parecía negociar con los que a tal prohibición no estaban sujetos y compartir amistosamente sus ganancias.

Asomó el primer grupo de feriantes, quince o veinte hombres quien conducían caballerías recién compradas, quién

cabalgando en buena mula y guardando en el clásico bolso verde de dos anillas los brillantes centenes, precio de sus ganados, y quién, por último, a pie detrás de un mal borriquillo, porteando los restos no vendidos de su mercancía.

Avisó el vigía al capitán, asomóse éste a la puerta de la ventana, y pareciéndole gente de paz la que se acercaba, dijo a su lugarteniente:

—Anda tú con eyos. No los esesnúes: que cá uno afloje asigún er pelo. Las bestias déjalas de dir: ¡pá qué queremos ese engorro?

Ya el teniente iba a cumplir el encargo, mientras los demás de la cuadrilla, para auxiliarle, requerían sus armas, y el capitán repuso:

—Asencha: er bisco, que sabe e cuentas, que apunte lo que bayan largando. Miá que no quiezo historias, y que entre amigos houraos no se ha e perdé un reá.

Ya iban a emparejar los caminantes con la venta, cuando el teniente saliendo de ella con su tropa, gritó:

—¡Tó Dios a tierra!

Allí fué el temblar y el gemir de aquellas sorprendidas gentes; pero no hubo tu tía; tendióse una manta en el suelo y en ella fueron echando sus monedas. Pedíaseles a ojo de buen cubero: «Tú, cien napoleones; tú, cuatro jaras; éste que tié cara de haber vendío mucho y güeno, cuatro mil rondis; y este otro que no yeba más que un borriquijo matalón, que no dé ná y que Dios le ayúe».

Tocóle el turno a un hojalatero, mozo como de veinte años, que caminaba a pie llevando su mercancía en un desmedrado ruedo.

Y dijole el teniente:

—Tú, er de las latas, que plagnetas más que tós, no tiembles, hombre, que no te bamos a aqueyar. Suerta cuatro duros y ¡al abío!

—¡Cuatro duros!... — exclamó haciendo pucheritos el hacedor de chocolateras.

—Y ¡a dónde boy por eyos? ¡Como no los robe!...

—¡Qué es eso e robá! — saltó el que llevaba las cuentas de aquella improvisada recaudación de contribuciones directas. — ¡Aquí no roba naide! Tenlo entendío, por si es puya.

—¡Digo! — prosiguió el de las latas. — ¡Con la benta que he jecho!... Pos ¡no be usté que me traigo toa mi obra! ¡Si en ese mardesío pueblo no gastan, por lo visto, más que oyas y casuelas!

Echáronse a reir los bandoleros y nuestro hombre se indultó dando treinta reales; pero, apesadumbrado de ello, preguntó a uno de la partida, mientras continuaba el desvalijo:

—Aunque usté perdone, ¿son ustés canarás de señó Juan er de Estepa?

—Y como le respondiese afirmativamente, añadió:

—¡Pos si señó Juan me quié a mí como si me hubiá parío! ¡A ónde está? que se alegrará e herme.

Dejáronle entrar en la venta. Allí, en un cuartueho cerca del mostrador, estaba el capitán platicando mano a mano con una limeta de vino de los Moriles.

—Señó Juan de mi arma, — dijo el hojalatero abrazándole — ¡dichosos los ojos! ¡No me conose usté?

—Pa serbirte, hombre, pa serbirte — respondió el capitán clavando los suyos en su interlocutor. — ¡Quién eres tú?

—Miá que!... ¡No se acuerda usté de la tía Frasquita y der tío Diaguito er latonero, lo cuar que le llamaban Be rruga por una que tenía en semejante sitio, perdone usté er mó e señalá, y de Rafaeliyo!... ¡Pos si me ha tenfo usté en las roiyas más beses que hojas menea, mi sólano!

—¡Yaaa! — dijo el capitán cayendo en la cuenta. — ¡Con que tú eres Rafaeliyo!... ¡Por bía e nadiós! ¡Choca ahí, muchacho! ¡Quién te había e conosé!

Y después de contarle Rafaelillo que, muerto su padre, él y la viuda se habían trasladado a otro pueblo, en el cual iba maltratando con su oficio, añadió tristemente:

—Ahora, en esa féría, había yo jecho

una benta que ¡jasta ayí! Y misté por dónde he benío a tropesá con la cuadriya, y me he queao más enemigos que una yabe. Pero usté, señó Juan de mi arma, no pué consentí esta inquisición.

—¡Qué has dao?

—Treinta duros como tréinta soles, señó Juan: er pan de un año. No lo siento más que por la probesita e mi mare. ¡Esto le ba a costá la bía!

—Güeno, por aquí no ha pasao ná. Te bale er sagraro de que somos paisanos. ¡No quiezo yo que tu mare se muera por mó e mí!

Y asomándose a la puerta, gritó:

—¡A bá, uno!

Acercóse un bandolero.

—A este moso que le entrieguen treinta duros y que se largue, ¡Pero que es ya!

No fué dicho cuando fué hecho. Y allá el hojalatero y su burro traspusieron como una exhalación.

Acabada la cobranza y reanudado el camino por los contribuyentes, comenzó la partida. Hubo trabauenta. Al teniente y al tenedor de libros se les podían tostar habas en las mejillas. Señó Juan trinaba más que un ruiseñor. Al fin dióse en el hito.

—Pero es — exclamó el teniente — que er chabá e las latas se ha yébalo treinta duros.

—¡Lo que dió! — objetó el capitán.

—Si es que no dió más que treinta riñes!

Todos hicieron signos de asentimiento.

—De mó que... — empezó a preguntar el capitán, pero no terminó la pregunta sino para sus adentros; y explicándose ya lo sucedido, rompió a reír y dijo:

—Cabayeros, ¡güeno ha estao er chasco! ¡Ese estepenyo nos ha robao a tós! ¡Baya por la probesita e su mare!

Francisco Rodríguez Marín.

LOS HORREOS

EXTRAÑAN al que no los ha visto. Son el joyero de la casita campesina y, a la sombra de los castaños o de las higueras, cerca de la vivienda rústica yerguen, sobre bases de granito, los cuatro postes que sostienen en vilo su arca de troncos para librirla de las humedades. Un tejadillo los cubre y una cruz los cobija. El lábaro bendito de palitroques amparando el grano, multiplicado en cuanto alcanzan los ojos, habla con el lenguaje del símbolo de unas miradas puestas siempre en el cielo. Es el tesoro de la pobre familia, confiado a la mano que detiene los pedriscos y conjura las tempestades. La vaca, el lar, la dicha dependen de esa arca y de esa crucerita. Cuando las puertas del arca se

abren y dan entrada a muchas panojas, en el albergue tranquilo arde un buen fuego en las noches invernales, hay cantos alegres en las fiadas, la cruz parece sonreír; cuando por la estrecha abertura apenas echan los dedos trémulos granos de oro, las vidrieras de la cocina no dejan escapar vivas llamaradas, no se hila en el hogar, la cruz está triste, los infelices labriegos peregrinan a pie, con las mejillas escaldadas, en busca del trasatlántico...

Hórreos de la mies, estuches de la alhaja. ¡Quiera Dios que trascendais siempre a depósito bien repleto, que, cuando vosotros no os llenáis, toda una región llora!

Alfonso Pérez Nieva.

SECCIÓN INFORMATIVA

Donaciones. — La institución agradece debidamente a los siguientes señores socios que se han dignado hacer donaciones:

Consuelo Suárez, recetas por valor de 50 pesos; Roberto Manuel Rodríguez, tres recetas; Francisco Magán, una receta; Ramón Blaneo, una receta; Ramón Pérez, una receta; José Candal, una receta; Enrique Fernández, una receta; Manuel Bua, una receta; María Elva Duro, una receta; Leoncio Villanueva, una receta; Enrique Trasorras, una receta; María A. Gallego, una receta; Benito Galante, dos recetas; María F. de Balo, una receta; Alberto González, una receta; Ramón Muñoz, una receta; Ramón González, una receta; Constantino Gómez, una receta; señor Scaglia, \$ 4.—, importe de su trabajo por instalación de un timbre.

Socios fallecidos. — Tenemos que lamentar el deceso del niño Oscar Fernández, que llevaba en nuestro registro social el N.º 22.738.

La institución envía á sus desconsolados padres el más sentido pésame.

Personas buscadas. — Se desea saber el paradero de José Expósito Leiras, que hará 9 años vino a este país. Trabajó en una camisería de la calle Tacuarí y estuvo también en una carpintería en di-

cha calle. Tiene un hermano llamado Bernardo Expósito Leiras, que es guardia civil en Lugo.

Se reciben informes en la Gerencia del Centro.

Ruégase a la prensa regional y española la publicación de esta noticia.

A la señora Dolores Diego. — Se le participa que en la Mesa de Entradas de nuestro Centro, existe una orden de Correos, para retirar una carta que le ha sido dirigida por el señor Rodríguez, y que fué devuelta a Poste Restante.

SUSCRIPCION SANATORIO

Suma anterior	\$ 7.142,20
Manuel Viturro	100,—
Leonardo Arizaga	30,—
José Caamaño y familia	10,—
Manuel García Yáñez	100,—
Manuel Campos	200,—
Enrique González	500,—
José M. Asorey	100,—
Claudino Vázquez	50,—
Antonio Fernández	100,—
José A. García	50,—
Camilo Vázquez	10,—
Suma total	\$ 8.392,20



MOVIMIENTO DE CONSULTORIOS

CIRUGIA Y GINECOLOGIA
SERVICIO DEL DR. JULIO E. MARENCO
CONSULTAS: lunes, miércoles y viernes de 11 a 12.
OPERACIONES: martes, jueves y sábado.
CURACIONES: todos los días de 8 a 12.

CONSULTAS: 81

OPERACIONES

DIAGNÓSTICO	TRATAMIENTO
Endometritis - estenosis del cuello	Raspado y estomatoplastia
Utero infantil - estenosis del cuello	Estomatoplastia y dilatación
Hernia inguinal obl. externa con cistocele	Reconstruc. de la pared
Hematosalpius	Abertura y drenaje
Hernia recidivada-epiplocele	Reconstrucción de la pared
Apendicitis aguda	Apendicectomía
Hidrocele; lado izquierdo	Inversión de la vaginal
Estenosis del cuello uterino Anteflección; endocervitis ulcerosa	estomatoplastia
Mastitis crónica con absceso	Vaciamiento del cuello
Apendicitis crónica con pericolitis	Extirpación de la mama
Apendicitis	Apendicectomía y liberación de las bridas
	Apendicectomía y liberación de las bridas

CIRUGIA DE ENFERMEDADES GÉNITO - URINARIAS
SERVICIO DEL DR. JUAN SALLERAS
CONSULTAS: lunes, miércoles y viernes de las 18 a las 19.
OPERACIONES: martes, jueves y sábado.
CURACIONES: todos los días de las 18 a las 19.

CONSULTAS: 289

ENFERMEDADES DE LA PIEL

SERVICIO DEL DR. GANDIA

CONSULTAS: 279

CLINICA MEDICA

SERVICIO DEL DR. MARE

CONSULTAS: todos los días hábiles de 10 a 11

CONSULTAS: 225

SERVICIO DEL DR. RUBIDO

CONSULTAS: todos los días hábiles de las 16 a las 17

CONSULTAS: 411

SERVICIO DEL DR. ARTURO SERANTES
CONSULTAS: lunes, miércoles y viernes de las 20 a las 21

CONSULTAS: 191

OCULISTA

SERVICIO DEL DR. A. FERNÁNDEZ CASTRO

CONSULTAS: lunes, miércoles y viernes de 17 a 18

CONSULTAS: 107

OIDO, NARIZ Y GARGANTA

SERVICIO DEL DR. P. TESONE

CONSULTAS: martes y jueves de las 17 a las 18.
OPERACIONES: viernes de 9 a 10.

CONSULTAS: 206

OPERACIONES

DIAGNÓSTICO	TRATAMIENTO
Hipertrofia amig. y vege. ade- noidea.....	<i>Adenotomía y amigdalotomía</i>
Hipertrofia amig. y veg. ade- noidea.....	<i>Adenotomía y amigdalotomía</i>
Hipertrofia amig. y veg. ade- noidea.....	<i>Adenotomía y amigdalotomía</i>
Vegetación adenoidea Hiper- trofia amigd.....	<i>Adenotomía y amigdalotomía</i>
Hipertrofia cornete y cola de cornete.....	<i>Turbinotomía y extrac. cola cornete</i>
Hipertrofia cornete y cola cornete.....	<i>Turbinotomía y extrac. cola cornete</i>
Flegmón peri amigdalino	<i>Incisión y drena- je</i>
Excrecencia corneana de la mejilla.....	<i>Extracción con cauterio</i>
Hipertrofia amig. y vegeta- ción adenoidea	<i>Adenotomía y amigdalotomía</i>
Hipertrofia amig. y vegeta- ción adenoidea	<i>Adenotomía y amigdalotomía</i>
Flegmón peri amigdalino...	<i>Incisión y drena- je</i>
Hipertrofia amig. y veg. ade- noidea y papiloma del velo paladar.. .	<i>Adenotomía, amigdalotomía y extirpación.</i>
Vegetación adenoidea e hi- peretrofia amigdala.....	<i>Adenotomía y amigdalotomía</i>
Hipertrofia amigdala.....	<i>Amigdalotomía total doble</i>

DIAGNÓSTICO

TRATAMIENTO

Hipertrofia amig. y vegeta- ción adenoídea.....	<i>Amigdalotomía y adenotomía</i>
Hipertrofia amig. y vegeta- ción adenoídea	<i>Adenotomía y amigdalotomía</i>
Hipertrofia amig. y vegeta- ción adenoídea	<i>Adenotomía y amigdalotomía total doble</i>
Hipertrofia amig.	<i>Amigdalotomía y adenotomía</i>

NIÑOS

SERVICIO DEL DR. M. SOTO

CONSULTAS: 119

RAYOS X

SERVICIO DEL DR. MONER

CONSULTAS: 10

MEDICO INTERNO: DR. A. GALLO

CONSULTAS: 19

DENTISTA

SERVICIO ATENDIDO POR F. REGO

EXTRACCIONES: 74

JURIDICO	15
PARTERAS	5
ANALISIS	34
CURACIONES	705
CONSULTAS	2.014
OPERACIONES	31
TOTAL de socios atendidos	2.804

CAJA DEL MES DE SEPTIEMBRE DE 1920

HABER

CONCEPTO	IMPORTE	CONCEPTO	IMPORTE
Saldo del mes de Agosto	\$ 1.953,20	Depositado en el Bco. de Galicia c/c.....	\$ 11.850,—
Retirado del Bco. de Galicia c/c.....	5.952,33	,, Epañol R. de la P. c/c.....	3.150,—
,, Epañol del R. de la P. c/c.....	6.634,91	,, Drogas para los consultorios.....	179,62
Cuotas a cobrar del ejercicio 1919/20,	32,50	Mobiliario	298,—
Cuotas de socios activos,	8.751,—	Biblioteca	36,90
,, beneficiarios	3.925,—	Sueldos personal de Administración	1.030,—
,, protectores	42,—	Alumbrado y Limpieza	315,95
,, por reingresos	192,—	Intereses	265,33
Diplomas	6,—	Propiedad Belgrano 2189	383,—
Avisos Boletín	476,—	Sueldos Personal de consultorios	2.950,—
Festival del 25 de Julio	25,—	Médicos de Radio	1.419,—
Donaciones	500,—	Medicamentos	2.457,38
Suscripción Avellaneda	45,—	Servicio Fúnebre	173,—
Servicio de Obstetricia	135,—	Subsidios	+20,50
Alquiler de la casa Moreno 1620	1.600,—	Boletín Oficial	1.139,50
Servicio de Sanatorio	160,—	Impresiones	347,—
Suscripción Sanatorio	2.580,20	Utiles de escritorio	263,46
Alquiler Casa Belgrano 2171-73	390,—	Comisión cobranza	1.019,24
		Servicio de Obstetricia	40,—
		Alquiler de la casa Moreno 1620	1.000,—
		Eventuales	564,34
		Servicio de Sanatorio	1.556,47
		Utiles de consultorios	466,10
		Reparaciones e Impuestos	480,—
		Saldo que pasa al mes de Octubre	1.595,35
			<hr/>
			\$ 33.400,14

José Ma. Alvarez
TESORERO

Antonio Fernández
CONTADOR

BALANCE DE COMPROBACION AL 30 de SEPTIEMBRE de 1920

		SUMAS		SALDOS	
		DEBE	HABER	DEBE	HABER
1	Bienes raíces.....	9.353 —		9.353 —	
2	Cuotas a cobrar.....	2.248 —	1.675.50	572.50	
4	Medallas.....	223.10	11.—	212.10	
5	Drogas.....	881.32	50.15	831.17	
6	Muebles y útiles.....	14.973.86	10.—	14.963.86	
9	Diplomas.....	1.427.61	26 —	1.401.61	
10	Libros en venta.....	224.50	0.50	224.—	
11	Banco Español del R. de la P.	9.020.04	8.670.91	349.13	
12	Caja.....	143.860.37	142.265.02	1.595.35	
13	Biblioteca.....	2.116.70	11.30	2.105.40	
16	Capital social.....		94.312.96		94.312.96
21	Socios activos.....		25.089.50		25.089.50
22	* beneficiarios....		11.159.50		11.159.50
23	* protectores....		122.—		122.—
26	Avisos del Boletín		1.593.—		1.593.—
27	Sueldos personal Administr.	3.017.41		3.017.41	
29	Alumbrado y limpieza.....	474.70	184.60	290.10	
42	Festival 25 de Julio.....	3.032.—	5.239.90		2.207.90
43	Socios por reingresos.....		711.—		711.—
	Donaciones.....		500.—		500.—
46	Intereses y Descuentos.....	265.33		265.33	
47	Propiedad Belgrano 2189.....	135.485.34	380.05	135.105.29	
51	Cuentas en gestión.....	634.60		634.60	
53	Fondos de Sanatorio.....		127.735.77		127.735.77
55	Sueldos personal de consult.	4.933.16		4.933.16	
56	Médicos de radio.....	1.919.—	321.—	1.598.—	
57	Medicamentos.....	2.457.38	1.549.88	907.50	
58	Servicios fúnebres.....	173.—		173.—	
59	Subsidios.....	467.—	223.50	243.50	
61	Impresiones.....	670.—	388.—	282.—	
62	Depósitos.....	140.—		140.—	
67	Utiles de escritorio.....	536.41	307.40	229.01	
68	Comisión cobranza.....	3.053.16		3.053.16	
69	Suscripción Avellaneda.....	10.—	2.192.—		2.182.—
71	Servicio obstetricia.....	320.—	460.—		140.—
74	Alquileres casa Moreno 1620.	1.500.—	1.600.—		100.—
75	Casa Belgrano 2171-73.....	74.199.75	378.55	73.821.20	
76	Eventuales.....	845.49	84.74	760.75	
78	Garantía de alquileres.....		1.100.—		1.100.—
79	Servicio de Sanatorio.....	2.483.12	2.635.—		151.88
82	Utiles de consultorio.....	15.810.93	197.30	15.613.63	
83	Reparación e impuestos.....	1.037.50		1.037.50	
84	Suscripción Sanatorio.....		6.637.20		6.637.20
85	Alquileres casa Belgrano 2171-73		780.—		780.—
86	Banco de Galicia.....	37.847.50	39.490.55		1.643.05
87	Boletín Oficial.....	3.313.50	861.—	2.452.50	
		478.954.78	478.954.78	276.165.76	276.165.76

Antonio Fernández

CONTADOR

José Ma. Alvarez

TESORERO

Socios ingresados del 21 de agosto al 20 de septiembre de 1920

Nombre del socio ingresado	Presentado por	Nombre del socio ingresado	Presentado por
Urbano S. Míguez.	Juan Fandiño Rivas	José Campos Barreiro	Ramón Ferradás Vilas
José M. ^a Fernández	Juan A. Piteira	Manuel Rodríguez	Personal
Rosario Martínez	Ramón Neira	Telesforo Alonso Rodríguez	Manuel Cabado
Rosalino Paramá	Ramón Gómez	Maria F. de Unsain	Enrique Bugallo
Manuel Casal	Santiago López	Consuelo Galea	Antolín Abal
Ramón Sueiro	Gregorio Blanco	Mariana Enero	Encarnación D. de Rodríguez
Isabel Berneda	Gregorio Blanco	Maria de Fariña	Isidro Acuña
Maria Lijo	Ramón Ces	Maria Esther Fariña	Isidro Acuña
Joaquín Pérez	Josefa P. de Pérez	José A. Durán	Isidro Acuña
Blanca González	Albino Colmeiro	Dolores Domínguez	Hermínio Fernández
Josefa R. de Rodríguez	José Rodriguez	Maria Domínguez	Hermínio Fernández
Esperanza D. de Campano	Ramón Fandiño	Carmen M. de Domínguez	Hermínio Fernández
Elena Campaño Diaz	Ramón Fandiño	José Domínguez	Hermínio Fernández
Mario C. Díaz	Ramón Fandiño	José M. ^a Piñeiro	José A. García
Carlos C. Díaz	Ramón Fandiño	Secundino Carballeda González	Rogelio Carballeda
Nélida C. Diaz	Ramón Fandiño	Juan Becerra Blanco	José M. ^a Blanco
José Luis Palacios	José Palacios	Manuel Carballo	Agustín Alvarez
Eloisa Palacios	José Palacios	Daniel Filgueira	Cándido Alonso
José Suárez	Manuel Riobo	Eduardo Moure Vidal	Gumersindo Vila
Emilio Suárez	J. M. Viojo	Alfonso Moure Gómez	Gumersindo Vila
Ignacio Casal	José Ramos	Rosa A. Neira	Ramón Neira
Juan Aragunde	Alberto Vázquez	Francisco Merino	M. González
Manuel Lorenzo	M. Cobelo	Manuel J. Casal	Manuel Estévez
Manuel Redondo	Perfecto Carracedo	Encarnación de Fernández	J. Rodriguez
Benita Sánchez	Perfecto Carracedo	José Fernández Carrasco	J. Rodriguez
Matilde García	Antonio García	Severino Rivera	Jaime Fuentes
Oscar Rodríguez	Pedro Sobrino	Maximino Morales	Antonio Solla
Manuela de Sánchez	Ricardo Sánchez	José Vázquez Vales	Pedro Prieto
Santiago Otero	Dolores Otero	José Tojo	Pedro Prieto
Maximino Otero	Dolores Otero	Luis Fernández	José Fernández
José A. Fernández	José Fernández	Bellisario Oliva	Angel Cajigal
Ricardo Fuentes	Manuel Peón	Fidel García	Vicente García
Alfonso Gallo Fernández	Manuel González	Julio Abelenda	Indalecio Moldes
José Montes A.	José Ramos	Felisa San Martín de Abelenda	Indalecio Moldes
Juan González	F. González	Felisa Fernández	Belarmino Alonso
Faustino Eiroa	Luis García	Manuel Solagurén	Belarmino Alonso
Josefa Gómez de Eiroa	Luis García	José Domínguez	Segunda Domínguez
Carmen Souto Magariños	Ramón Bermúdez	Juan Mari Prats	Serafín Rodríguez
José Arcos Vidal	José Freire	José Solares	Manuel García
Daniel Fernández	José Freire	Aquilino Ares Ro	Manuel García
Francisco Louzán	S. Montiel	detro.	Diego Platas
Julián González	Vicente Palmeiro	Ramón Diaz	Manuel Maqueira
Mariano González	Francisco Galván	Avelino Cabanelas	Ramón Fandino
Santiago Golpe	Ricardo González	Juan Picón Codesido	José San Martín
Ricardo Novo	H. Ares	Ramona F. de Picón	Elena San Martín
Francisco Alen	J. Rodríguez	José Marzoa	Hilario Anido
Domingo Barreiro	Manuel Garrido	Manuel Carballido	Hilario Anido
Manuel Vilariño	Secundino Sucasas	Sara María Núñez	Manuel Núñez Cos
Manuela Vázquez de Vilariño	Secundino Sucasas	Céfiro Raúl Núñez	Manuel Núñez Cos
Celia Vilariño	Secundino Sucasas	José Rodriguez Ma	toya
Adela C. de Palacios	José Palacios	riño	Edelmiro Barcala
Manuel Palacios	José Palacios	Faustino Tellado	Maria Pérez
Manuel Mancebo	Antonio Costa	Benjamín González	Rosalino Paramá
Carmen M. de Mancebo	Antonio Costa	Antonio Rey País	Maximiliano Nemínia
Marcelino M. Mancebo	Manuel Roda	Serafín Vila	Cándido Vila
Baldomero Silva Carballeo	Manuel Vijoy	Jaime Gil	Cándido Vila
Ramón Gómez	F. Galván	Francisco Garrido	Viceente Pérez
Emilio Sánchez Pardo	Julio Prado	Marcelino Carnelio	Serafín Veiras
Felisindo Vázquez Campos	Ramón Ferradás Vilas	Camila López	José Veiras
Manuel Campos Barrero			

Nombre del socio ingresado	Presentado por:	Nombre del socio ingresado	Presentado por:
Maria López.	José Veiras	José M. Otero.	A. del Río
José Alonso Viqueira	José Viqueira	José Bueca.	Salustiano Varela
Lino Herrera.	Alfredo Garay	José Portela Gómez	Nemesio Neira
Elvira Luisa Herrera	Alfredo Garay	Manuel Arosa	Severino Vila
Benjamina de Herrera	Alfredo Garay	Maximino García Tanoada.	Rosalino Paramá
Santiago Herrera.	Alfredo Garay	Antonio Rodríguez.	Basilio Rodríguez
Ramón Santos.	Jesús F. Ron Ares	Serafín Moimenta.	Vicente García
Rogelio Rodríguez Castiñeira.	Jesús F. Ron Ares	José Fernández.	Eduardo Rodríguez
Manuel López Rodríguez.	Jesús F. Ron Ares	Aurora Cobelo.	Manuel Bascuas
José Fernández.	José Agra García	Camilo Santoro	Carmelo Barreiro
Rodolfo Rey.	Alfredo López	Benito Nôvoa.	Carmelo Barreiro
Indalecio Codesal.	José M. Alvarino	Domingo Fernández Romero.	Manuel Campos
Sinesio González.	Manuel Balboa	Antonio Velázquez.	Cándido Camba
Faustino Leis.	Juan Cazeón	Juan C. Renatti.	José Rial Pérez
José Pérez.	Francisco Riamonde	Francisco País.	José Barcia
Víctor Martínez Fernández.	Francisco Riamonde	Angel Barbeito.	José Neira
José Migueles.	J. Parada	Antonio Souto.	Francisca Bermúdez
Filomena P. de Migueles.	J. Parada	José Iglesias.	José A. García
Santiago Quintela.	José Riggio	Maria Gigerey de Iglesiás.	José A. García
Francisco González Pérez.	Ramón Balboa	Ramona R. de Santos	Jesusa A. de Canoura
Benito Veiga.	Manuel García Bouza	Emilia C. de Renatti	José Rial Pérez
Elvira B. de Abad.	Antonio Abad	Enrique Chamosa.	Manuel Cortizo
Manuel Sánchez de Tembra.	Secundino Frade	José Soler Pérez.	E. Rey Sotelo
Maria Polo.	Antonia Casariego	Pablo Yensen.	Kamón Agra
Maria de Nicolao.	Marcelino Lorenzo	Benjamín García.	Ramón Agra
Luisa Alesandre.	Marcelino Lorenzo	Otilia G. de Yensen.	Ramón Agra
Jaime Nicolao.	Marcelino Lorenzo	Ellisa García.	Ramón Agra
Wilfredo Couto Fernández.	Jesús Areal	Laura Carregal López	Victorino Lalín
José Couto Fernández	Jesús Areal	Eduardo Carregal López.	Victorino Lalín
Casiano Couto Fernández.	Jesús Areal	Benito Carregal López.	Victorino Lalín
Melania F. de Couto.	Jesús Areal	Antonio Carregal López.	Victorino Lalín
Casiano Couto Vázquez.	Jesús Areal	Sara Carregal López.	Victorino Lalín
Juan Fernández Alonso.	Victorino Lalín	Argentino A. Anido.	Adelino Anido
Jesús Pérez Causada	Manuel González	Isolina Anido.	Adelino Anido
Miguel Borrado Fernández.	Miguel González	Olga Chiese de Anido	Adelino Anido
Manuel Lusquiños.	D. González	José A. Anido.	Adelino Anido
Rafael D. Carnota	Domingo Carnota	Cleopatra Anido.	Adelino Anido
Edioto B. de Gesteiro	Casiano Neira	Humberto Suárez.	Jesús Suárez
Francisco Muñoz.	Julio Muñoz	Elvira Suárez.	Jesús Suárez
Sara E. de Muñoz.	Julio Muñoz	Antonio Suárez.	Jesús Suárez
Antonio Ben Abad.	José R. Rodríguez	Victoria Suárez.	Jesús Suárez
Antonio Pérez Rapela	Herminio Fernández	Elisa Suárez.	Jesús Suárez
Antonio Pérez Sánchez	Herminio Fernández	Josefa Suárez.	Jesús Suárez
Nefer Nogueira.	C. Nogueira	Benito G. Pereiro.	Manuel Rofo
Serafín A. Pérez.	Herminio Fernández	Luz Barrilaro.	José R. Rodríguez
Héctor Muras.	Manuel Muras	Eloisa Bellver Sánchez.	José R. Rodríguez
Ventura Diaz.	Antonio Solla	Plácido Vidal García.	Serafín Miguez Ja-neiro
Dolores Suárez.	Antonio Solla	Antonio Fandiño Ramírez.	Serafín Miguez Ja-neiro
Maria Meilán.	Andrés Amil	Ramón Calero.	José G. González
Dolores O. de Alvarez	R. Alvarez	Manuel Rodriguez García.	José Ron
Maria L. de Domínguez.	Casiano Niera	Carmen Otero de Rodríguez.	José Ron
Joaquín Domínguez	Casiano Niera	Concepción Dorrio.	José Garabato
Américo Rocco.	G. Galván	Valentín A. Molina.	Nicanor Pérez H.
Elisardo García.	Herminio Fernández	Vicente Leiro Fernández.	José R. Rodríguez
Emilia R. de García.	Herminio Fernández	Urbana Molina.	Nicanor Pérez H.
José Pedutto.	L. A. González	Constantino Corral.	Victorino Lalín
Inés P. de Pedutto.	L. A. González	José A. García.	Adolfo Cid
Haydée Pedutto.	L. A. González	Luis Alonso Fernández.	Francisco Montero
Héctor Pedutto.	L. A. González	Antonio Ben Abad.	Personal
Urbano Daçal.	Ramón Rey	Carmen Turnez.	Manuel Seijas García
César Moreira.	César Moreira	Manuela Marzoa.	Manuel Mariño
Peregrina Doval.	Santos Cappelari	Gumersindo Alonso	Antonio Romero
Encarnación Sar.	A. del Río		

EXPRESO REY

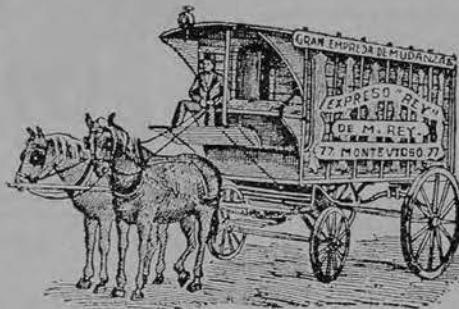
EMPRESA DE TRANSPORTES Y MUDANZAS
:: PARA LA CIUDAD Y CAMPAÑA ::

DE

M A N U E L R E Y

La casa dispone de
aparatos especiales
para subir cajas de
fierro y pianos por
— los balcones —

La casa cuenta con
un personal com-
petente y de entera
— confianza —



Servicio especial en
cargas, encomien-
das y equipajes
para ferrocarriles y
— vapores —

PRECIOS MÓDICOS

DESCUENTO DEL 10 % A LOS SOCIOS DEL CENTRO GALLEGO

MONTEVIDEO 77

Unión Telef. 1779, Libertad
Coop. Telef. 2709, Central

Buenos Aires

DISPONIBLE

CONFITERIA
— Y —
CHOCOLATERIA

— DE —
S. Prado y Novoa

— RIVADAVIA 2966 —

BUENOS AIRES

Ortopedia GIRON



La ideal faja GIRON especial para embarazo y operada, patentada por el S. G. de la Nación.

CORSÉS DE GRAN LUJO

Faja para apendicitis, riñón flotante, abdominales y umbilicales.

Faja hipogástrica para dilatación de estómago.

Bragueros, espalderas, medias para varices.

Se atienden recetas médicas y pedidos para la campaña.

A todo socio se le hace el 10% de descuento.

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

FAJISTA DE HOSPITALES Y SANATORIOS

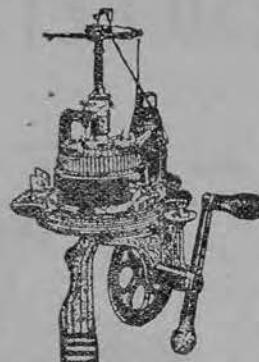
367 - Entre Ríos - 367

U. T. 1116, Rivadavia

BUENOS AIRES

LA REALIDAD QUE MUCHOS DESCONOCEN:

CON DICHA MÁQUINA SE PUEDE
GANAR EL SOSTEN DE UNA FAMILIA



"LA INDUSTRIAL"

Venta de máquinas de tejer y géneros de punto de

C. B. ESPI

Especialidad en medias de Foot-Bally Boy Scout

ENSEÑANZA GRATIS

VENTA POR MAYOR Y MENOR

373 - ENTRE RÍOS - 373

U. TELEF 1116, Rivadavia

BUENOS AIRES

LOPEZ Y CAMERA

596 - PERU - 600 — BUENOS AIRES

UNION TELEF. 1906, AVENIDA

La sastrería mejor surtida — La que mejor trabaja

La que más barato vende

Artículos en general para Hombres y Niños

PERU Y MEJICO

No. 56 "LA TIENDA SAN JUAN" es por su antigüedad y la excelencia de sus artículos la casa favorita, a la par que la de más confianza del público.

Su surtido de mercaderías generales es inagotable, y sus confecciones de gran fama en todo el país, son de una elegancia y perfección indescriptibles.

GRANDES ALMACENES

TIENDA SAN JUAN

ALSINA-PIEDRAS

Nombre del socio ingresado	Presentado por:	Nombre del socio ingresado	Presentado por:
Manuel García	A. Rodríguez Barbeito	Manuel Vázquez	José M. Asorey
Manuel Regueira	Manuel Gonda	Bernardino Tembra (hijo)	Secundino Frade
Juan D'Avola	Eduardo Abad	Ernestina Puentes de Pequeno	Antonio Fuentes
Maximina A. de D'Avola	Eduardo Abad	Mercedes P. de Fuentes	Antonio Fuentes
Encarnación Fernández	José Novo Hortas	Elisa González	Manuel González
Valentina Fernández	José Novo Hortas	Inocencia Vieytes	José Freire
Lola Valiño	Victorino Lalín	Pura P. de Borrás	Camilo Paz Bello
María E. Troncoso	Victorino Lalín	Sara Bolinches	Camilo Paz Bello
Carmen C. de Durán	Victorino Lalín	Celina Vidal	Manuel Alén
Carmen B. de Pérez	Emilio Ríos	Luis Mire	Manuel Alén
Dominga Alvarez de Tapia	Maria Pérez	Alberto Vidal	Manuel Alén
Vicente Capua	Maria Pérez	Amparo G. de Pérez	Adolfo Lagos
Adolfo Piñón	Manuel Vázquez	Leonardo Pérez Fernández	Adolfo Lagos
César Iglesias Pavón	Agustín Díaz	Manuel Riverá	Nicolás Dorado
Manuela V. de Iglesias	Agustín Díaz	Alfonso Suárez	José Novás
Fetrona de Morales	Juana Mato	Jesús Mejuto	Francisco Fernández
Elena Barreiro	José Castañeira	Ramón Garrido Otero	Francisco Suárez
Beatriz M. de Barreiro	José Castañeira	Manuel García	M. S. García
Julio Barreiro	José Castañeira	Francisco Montenegro	Eduardo López
Rosa Lemos	Hipólito Magariños	Enrique Rosón	Román Revaldería
Josefa Prieto	Emilio Fandiño	José M. Fernández	Serafín Fernández
Joaquín Leiras Rodríguez	M. Benavides	Joaquín Formoso	José M. Piñón
Cesáreo Enríquez	Eladio Tomé	Cándido Abal López	Fidel García
Cándido Rodríguez	Faustino Ruibal	Antonio Galindo	Manuel Bermello
José Pérez Rodríguez	M. Suárez	Francisco Vázquez	Pedro Muñoz R.

AVISO

Comunicase a los señores socios que a partir del 1º de Noviembre el **CONSULTORIO DE CLÍNICA MEDICA**, que atendía el Dr. A. Serantes, los lunes, miércoles y viernes, de 20 a 21, por renuncia de éste, será atendido los mismos días de 19 a 20 por el Dr. Vicente Subiza.

Composición Actual de la Junta Directiva

PRESIDENTE: Don Ramón Cabezas

BIBLIOTECARIO: Don Benigno Rodríguez

VICE: José M. Alvarez

VOCALES: Pedro F. García

TESORERO: Manuel Campos

Manuel García Yáñez

PRO: Enrique González

Camilo Vázquez

CONTADOR: Pedro Sagreras

Casiano Neira

SUB-CONTADOR: Antonio Bóo

Francisco Miranda

SECRETARIO: José M. Asorey

Serafín Ríos Arias

PRO: Severino Edéz Amil

FERNET-BRANCA

= PROLONGA LA VIDA =

FERNET-BRANCA

= PROLONGA LA VIDA =

GUIA DE SOCIOS

MEDICOS

- No. 71 — Doctor BARRIO — San Juan 1841. Consultas de 2 a 5 p.m. todos los días
 No. 73 — Dr. FERNANDEZ CASTRO, A. — Defensa 691
 De 2 a 4 p.m.
 No. 74 — Dr. GANDIA, P. TEODORO — Charcas 1743
 No. 75 — Dr. MARE, ANTONIO — Pasco 854 — De 2 a 4 p.m.
 No. 76 — Dr. SALLERAS, JUAN — Callao 67 — De 2 a 4 p.m.

DISPONIBLE

No. 13 Dr. Antonio R. de Fraga

ESTUDIO: MAIPÚ 231 — de 6 a 7 PARTICULAR: VENEZUELA 1120

No. 77 ESCRIBANOS
Ricardo Conde Salgado

SARMIENTO 643 - 5º PISO

SASTRERIA Y ARTICULOS PARA HOMBRES
Enrique Quintás

No. 78 SAN JUAN 2245

EL PUNTUAL

Taller de Lavado y Planchado de toda clase de ropa

Especialidad en ropa y trajes de señora y caballero. Único taller que no aumenta sus precios y que no deteriora la ropa — porque no lava a vapor ni a máquina, ni con ácidos —

Trabajo prolífico - Puntualidad en la entrega
Se reparte a domicilio - Para más datos dirigirse a

MARIA O. DE SÁNCHEZ
MORENO 1293 BUENOS AIRES

No. 19 Establecimiento Gráfico J. ESTRACH

IMPRESIONES EN GENERAL
U. T. 2209, Buen Orden HUMBERTO I. 966, Bs. As.

No. 94 A SU ELECCION

Si usted consultá a un médico le costará dinero. Si usted, cuando necesite impresiones, consulta nuestros precios, saldrá beneficiado.

Imprenta LA IBERIA — San José 236

No. 89 SOLICITESE HOY MISMO
GINEBRA BOLS
VINOS PRIORATO Y SECO
"M. PLADELLORENS"

Importadores: MOSS & Cía.
1582 - VICTORIA - 1582

No. 82 RELOJERIAS
Bascos, Recioy & Cía.

AVENIDA DE MAYO 1086

No. 21 REMATADORES
F. Miguens Rey

REMATADOR Y BALANCEADOR PÚBLICO, DIPLOMADO
Director-propietario de "LA PERICIA MERCANTIL"
CARLOS PELLEGRINI 71 — Unión Telef. 4209, Libertad

No. 80 REMATADORES Y BALANCEADORES
MARIANO ARDAIZ

CONTADOR PÚBLICO
Balances, remates y comisiones en general
U. T. 72, Libertad — TALCAHUANO 337 — Buenos Aires

No. 23 FERRETERIAS
Bazar "El Tigre" de Fco. Miranda

RIVADAVIA 2640

No. 84 FOTOGRAFIAS
Sociedad Artística
A. PALLARES — C. Pellegrini 282

INSTITUTO LACROZE

GRANDES instalaciones de Baños, Gimnasia Sueca y Electricidad Médica para el tratamiento de las enfermedades por los Agentes Naturales, bajo dirección médica permanente.

Bm. MITRE 1374

TARIFA DE BAÑOS

AL PÚBLICO	AL SOCIO
Turco-Romanos.... \$ 1.70	\$ 1.20
Higiénicos..... \$ 1.30	\$ 1.—
Medicinales..... \$ 2.20	\$ 1.60
Masajes..... \$ 1.70	\$ 1.20

SERVICIO MÉDICO

CONSULTORIO CENTRAL—DIRECTOR INTERINO: DR. JUAN SALLERAS

Jefe de Cirugía general y Ginecología: Dr. JULIO EDUARDO MARENCO

- Dr. P. T. GANDÍA — Piel y Sifilis
- „ MARIO SOTO — Niños y Clínica Médica
- „ ANTONIO MARE — Clínica Médica
- „ M. LÓPEZ RUBIDO — Clínica Médica
- „ GABRIEL MONER — Rayos X

- Dr. JUAN SALLERAS — Cirugía y vías urinarias
- „ ARTURO SERANTES — Clínica Médica
- „ PEDRO TESONE — Garganta, nariz y oídos
- „ A. FERNÁNDEZ CASTRO — Oculista
- „ ALFONSO GALLO FERNANDEZ — Médico interno

HORARIO

LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO
8 a 9 Dr. Gandia	8 a 9 Dr. Gandia	8 a 9 Dr. Gandia	8 a 9 Dr. Gandia	8 a 9 Dr. Gandia	8 a 9 Dr. Gandia
9 a 10 Dr. Soto	9 a 10 Dr. Soto	9 a 10 Dr. Soto	9 a 10 Dr. Soto	9 a 10 Dr. Soto	9 a 10 Dr. Soto
10 a 11 Dr. Mare	10 a 11 Dr. Mare	10 a 11 Dr. Mare	10 a 11 Dr. Mare	10 a 11 Dr. Mare	10 a 11 Dr. Mare
11 a 12 Dr. Marenco	Operaciones		11 a 12 Dr. Marenco	Operaciones	
4 a 5 Dr. Rubido	11 a 12 Dr. Moner	4 a 5 Dr. Rubido	4 a 5 Dr. Rubido	11 a 12 Dr. Marenco	11 a 12 Dr. Marenco
5 a 6 Dr. F. Castro	4 a 5 Dr. Rubido	5 a 6 Dr. F. Castro	5 a 6 Dr. Tesone	Operaciones	4 a 5 Dr. Rubido
6 a 7 Dr. Salleras	5 a 6 Dr. Tesone	Operaciones		4 a 5 Dr. Rubido	6 a 7 Dr. Salleras
7 a 8 Dr. Serantes	6 a 7 Dr. Salleras	6 a 7 Dr. Salleras	6 a 7 Dr. Salleras	6 a 7 Dr. Salleras	6 a 7 Dr. Salleras
		8 a 9 Dr. Serantes			

Dentista — O. FERNANDEZ REGO — Todos los días de 8 a 9 a. m.

FARMACIAS AUTORIZADAS para DESPACHAR RECETAS

J. Retamero y Cia. — Bolívar y Méjico
 Nuevo Mundo — Alsina y Salta
 Ernesto Robotti — Bdo. de Irigoyen y Moreno
 Fouque — Independencia y Entre Ríos
 Antonio J. Maceira — Caseros 2988
 Casanova Hnos. — San Juan 4091
 «Pirovano» — Chile 1600 esq. Cevallos
 Bernardo Ducombs — Honduras 3702 esq. Sadí Carnot
 A. Calandra — S. Juan esq. Chacabuco
 Moreno — Moreno 1300
 López Hnos. — Belgrano 2000
 «Pueyrredón» — Pueyrredón y Viamonte
 «La Sirena» — Chacabuco 902
 Imperiale — C. Pellegrini 86
 Bures — Lima y Méjico
 «Unión» — Caseros 1000
 Arturo Abriani — Brasil esq. Rioja
 Morteo — Rioja 525
 Santa Rosa — Venezuela 1502

Oyenart — Rivadavia 2701
 Camilo Araujo — Paraguay 4261
 Angel J. Arqueros — Charcas 1000
 José Nava — Rodríguez Peña y Santa Fe
 Eusebio Núñez — Charcas y Laprida
 Benito Pinal — Patricios 933
 Francisco Narango — Vieytes y Australia
 Santiago Torres — Rivera 1913
 Manuel Verde — Cangallo 2200
 A. Escudero — Vélez Sarsfield 99
 Leonardo Sánchez — Victoria 3702
 Salinas — P. Goyena 99 esq. Serrillaza
 Vallebella — Brasil 1401
 S. Luis — Paraguay esq. Gallo
 Ramírez — Brasil 1162
 Fénix — Independencia 3402
 «Rivadavia» — Rivadavia 9502
 F. Estévez — B. de Irigoyen 800
 A. Valverde — Rivadavia 6234

DEPENDENCIAS

GERENCIA | Días hábiles de 8 a. m. a 9 p. m.
 | Feriados de 8 a. m. a 7 p. m.

SALÓN DE LECTURA | Días hábiles de 9 a. m. a 7 p. m.
 | Feriados de 9 a. m. a 7 p. m.

SERVICIOS ESPECIALES

Consultorio Jurídico

Dr. ANTONIO R. DE FRAGA. — Maipú 231
 Todos los días de 6 a 7 p. m.

Especialista en Partos

Dr. ISMAEL PEÑA. — Tucumán 1646

Servicios Fúnebres

MIRAS HERMANOS. — Balcarce 212

Parteras

Sra. MATILDA RUFFINI	— Viamonte 2228
„ HERMINIA M. de COLOSIMO	— Bocayuva 1274-9 Corral
„ ROSA D. de CALIGURB	— Pueyrredón 457
„ PERFECTA QUINTAS	— Arenales 1877
Sra. AMABLE SIAN	— Rivadavia 2683
„ AGREA GONZÁLEZ	— Belgrano 1620 - Depto.
„ FERNANDA ROBERTO	— Belgrano 2351

NOTA. — Para hacer uso de cualquiera de estos servicios es indispensable retirar de la Gerencia, la orden correspondiente

SERVICIO MÉDICO A DOMICILIO

Dr. TEODORO GANDIA — Charcas 1743
 „ PABLO RUBIDO — Independencia 3051
 „ LOPEZ RUBIDO — Méjico 1272
 „ VICENTE ZUBIZA — Rivadavia 2591
 „ AMÉRICO ROCCO — Chacabuco 1086

Dr. MARIO SOTO — Azcuénaga 316
 „ MIGUEL PROTA — Garay 3547
 „ LUIS CARRANZA — Araoz 2592
 „ BENON REINECKE — Rivadavia 8375

BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

CANGALLO 445

SUCURSALES

Rivadavia 3860

Entre Ríos 200

Corrientes 3220

San Juan 3101

Mitre 300 (Avellaneda)

Capital realizado y Fondo de reserva: \$ 18.058.715.90 m/n

ABONA POR DEPÓSITOS:

En Caja de Ahorros	4
A 180 días	5½
· 90 ·	4½
En cuenta corriente	1

SOLICITA LA ADMINISTRACIÓN DE BUENAS PROPIEDADES EN
ESTA CAPITAL Y NUEVOS CLIENTES EN TODA LA REPÚBLICA.

Vende giros y expide Cartas de Crédito sobre España, Francia, Italia, Inglaterra
y demás países de Europa y América y efectúa toda clase de operaciones bancarias.

SERVICIO ESPECIAL DE GIROS SOBRE GALICIA

Luis Pomiró
GERENTE

“GALICIA Y RÍO DE LA PLATA” COMPAÑIA DE SEGUROS

DIRECCION GENERAL - BUENOS AIRES

CANGALLO 301 (EDIFICIO PROPIO)

UNION TELEFÓNICA 4916, AVENIDA

Capital Subscripto	\$ 1.000.000.—
Capital realizado	500.000.—
Reservas al 30 de Junio de 1920	463.860.11
Premios netos e intereses (30 de Junio de 1920)	343.771.52

OPERA EN SEGUROS CONTRA INCENDIOS

DIRECTORIO:

Presidente: ANTONIO CASANEGRÁ

Vicepresidente: PEDRO L. LARRE

Tesorero: JOSÉ Ma. ALVAREZ

Secretario: AUGUSTO E. MARTÍN

ANGEL CARÍDE

AUGUSTO ARANDA

MARIANO USTARIZ

MANUEL G. VEIGA

EUSEBIO DAVILA

LUIS E. ORCOYEN

MARIO J. ROSSI

Síndico: LUIS POMIRÓ

Síndico suplente: RAMÓN ARTETA

Adolfo Calzetta

GERENTE